

ACTUALIZACIÓN DE AUSTIN BEUTNER PRONUNCIADA
PARA LA COMUNIDAD ESCOLAR
16 DE NOVIEMBRE DE 2020

Buenos días. Soy Austin Beutner, Superintendente del Distrito Unificado de Los Ángeles.

Hoy hablaremos sobre el trabajo continuo para proporcionar una red de seguridad para los estudiantes y sus familias, compartiremos una actualización sobre el COVID-19, y explicaremos los preparativos que se están haciendo para que los estudiantes regresen a la escuela cuando sea seguro y apropiado para ellos.

En algún momento de esta semana, llegaremos a los 79 millones de comidas para quienes las necesitan. Tenemos muchos socios en estos esfuerzos y recientemente se sumó la Fundación Oprah Winfrey, que facilitó la donación de impresoras y escáneres de documentos para que las familias los usen en nuestras oficinas de Comunidades de Escuelas, y Universal Music Group que contribuyó \$25,000 para ayudar a mantener a los estudiantes conectados con sus escuelas. Las tiendas libres de impuestos del Aeropuerto Mundial de Los Ángeles, Lucky Brand, y la Fundación Anthem Blue Cross han donado chocolates y máscaras de tela que se entregan a los estudiantes en nuestros sitios escolares de pruebas de COVID, junto con gorras del equipo LA Chargers y palomitas de maíz de Popcornopolis.

Para unirse a nuestros esfuerzos, envíen un mensaje de texto con la palabra NEED al 76278 o visiten LAsStudentsMostInNeed.org.

Seguimos proporcionando pruebas de COVID-19 gratuitas a los estudiantes y empleados, así como a las familias de quienes den positivo o muestren síntomas del virus. Todos los que entren a los planteles deberán hacerse pruebas preliminares, incluyendo estudiantes y entrenadores que participan en entrenamiento atlético y estudiantes, maestros y asistentes que participan en la instrucción de grupos pequeños y cuidado infantil.

Después de una prueba inicial de referencia, los visitantes regulares a un plantel recibirán un aviso para hacerse pruebas adicionales y periódicas. Hemos ampliado el número de sitios que ofrecen pruebas los sábados y por las tardes, y seguimos ofreciendo libros, golosinas y otras cosas divertidas para los niños que vienen a hacerse la prueba.

Tuve la oportunidad la semana pasada de visitar al equipo de fútbol de la preparatoria Taft, junto con el entrenador Gideon y el director escolar Steiner. Los estudiantes se sienten contentos al estar de nuevo en el campo deportivo con sus compañeros de equipo y entrenadores para el acondicionamiento atlético.

El equipo de fútbol de Taft también ha acordado formar parte de un programa piloto para poner a prueba la Aplicación que estamos creando junto con Microsoft. Esta Aplicación ayudará a los estudiantes, a sus familias y al personal a participar en el programa de pruebas, y permitirá un acceso más rápido a las escuelas una vez que los estudiantes regresen a los planteles.

No se me ocurre un grupo mejor para probar cómo funciona la Aplicación que nuestros estudiantes de preparatoria.

Si bien la proporción de personas que dan positivo por el virus en los centros de pruebas escolares sigue siendo relativamente baja, el porcentaje está aumentando. De manera similar, la tasa de pruebas positivas en el condado de Los Ángeles sigue aumentando, al igual que el número de casos de COVID-19, y los niveles del virus en el área de Los Ángeles siguen siendo generalizados.

Todos deberíamos estar preocupados por el nivel relativamente alto de COVID-19 en la comunidad. No sólo por el impacto que está teniendo en aquellos que se enferman y sus familias. Debemos pensar en ellos primero. Pero el continuo y generalizado nivel del virus está obstruyendo la reapertura de las escuelas.

Mañana, si así lo deseara usted, podría llevar a su familia a caminar en la galería de Glendale, incluso sin un control de temperatura, y estar horas paseándose junto a cientos de compradores de diversas partes de Los Ángeles.

Lo que no puede hacer es dejar a su hijo en la escuela de su vecindario para un día de instrucción en salones donde el acceso se controla cuidadosamente, los estudiantes y sus escritorios guardan distancia, todos los salones de clases se limpian a fondo diariamente, y cada estudiante, maestro y miembro del personal regularmente se somete a pruebas de COVID-19 bajo la dirección de expertos nacionales en epidemiología.

A ocho meses de la pandemia que probablemente se extenderá hasta el próximo año, nuestras prioridades están equivocadas cuando los centros comerciales reciben más atención que las escuelas públicas que les proporcionan a los niños la base de las habilidades para la alfabetización, las matemáticas y el pensamiento crítico que necesitan para tener éxito en la escuela y en la vida.

Sin cambios significativos en las prioridades, y un mayor enfoque en la educación pública, es poco probable que las escuelas de Los Ángeles se reabran pronto para la instrucción presencial.

Las políticas y acciones locales importan. Desde septiembre, el Área de la Bahía ha visto una reducción significativa en los niveles del virus. Mientras que las ciudades del Medio Oeste han visto un aumento de casos a medida que las temperaturas bajan y las personas pasan más tiempo en interiores, potencialmente aumentando la propagación

del virus. Estuvimos a 80 grados de temperatura en Los Ángeles el día en que se reportó un número récord de casos la semana pasada. No podemos culpar al clima.

El tiempo lejos de los maestros, los amigos y la estructura de un salón de clases está teniendo un impacto real en los niños. Muchos estudiantes están batallando con el aprendizaje en línea, en particular los estudiantes más jóvenes, los aprendices de inglés, los estudiantes con diferencias y discapacidades, y los estudiantes que estaban batallando antes de que se cerraran las instalaciones escolares. Todos los estudiantes necesitan la oportunidad de estar de regreso en un salón de clases donde se aprenda de la manera más óptima.

En nuestras escuelas, más del 80% de los estudiantes provienen de familias que vivían por debajo del umbral de pobreza antes de que comenzara la pandemia y se estima que en 75% de esas familias alguien ha perdido su empleo debido al COVID. La lucha es muy real, el virus está teniendo un impacto desproporcionado en las familias de bajos recursos. Es una cuestión de equidad – debemos ofrecer la opción para que los estudiantes estén en las escuelas si eso es lo que sus familias eligen. Y tenemos que hacer esto de una manera que proteja la salud y la seguridad de todos en la comunidad escolar – estudiantes, personal y sus familias.

Es hora de dar un giro a la narrativa. En lugar de esperar a que el resto de la sociedad vuelva a abrir –y permanezca abierta– antes de que podamos incluso contemplar la reapertura de escuelas, California necesita reconocer el papel vital que las escuelas desempeñan en las vidas de los niños y las familias trabajadoras, y hacer de los estudiantes la prioridad.

A principios de este mes, el Distrito Unificado de Los Ángeles encabezó a siete de los distritos escolares más grandes del estado, que en conjunto prestan servicio a más de un millón de estudiantes, en un llamamiento al Gobernador Newsom para que adopte un marco claro que pueda aplicarse en todo el estado a fin de que todos los distritos escolares reabran. California ha mantenido durante mucho tiempo un conjunto de estándares estrictos para la salud, la educación y las prácticas de los empleados en las escuelas. Esta crisis no es momento de disminuir los estándares, lo cual podría poner en riesgo la salud y la seguridad de la comunidad escolar, la calidad de la educación que se proporciona a los estudiantes, o las protecciones para los empleados en su lugar de trabajo. El COVID-19 presenta el mismo riesgo de salud en el Distrito Unificado de Los Ángeles con más de 650,000 estudiantes, que en el Distrito Escolar de Panoche, el cual cuenta con una sola escuela primaria, y la respuesta debe ser la misma.

Además, necesitamos información completa y transparente sobre la prevalencia del COVID-19 en las escuelas que están abiertas.

En el Distrito Unificado de Los Ángeles, hemos comenzado a compartir información sobre los resultados de nuestro programa de pruebas del virus aunque los planteles escolares permanezcan cerrados. También es importante saber cuál es la experiencia en las escuelas que están abiertas en California y en todo el país . Las anécdotas y las

excepciones no proporcionarán el panorama completo que necesitamos, y que nuestros asesores científicos necesitan, para asegurarse de que estemos haciendo todo lo posible para reducir el riesgo en las escuelas.

Mientras esperamos que el nivel de COVID-19 cumpla con los requisitos estatales para reabrir, estamos haciendo todo lo posible para prepararnos para un eventual regreso a la instrucción presencial. Estos planes incluyen los estándares más altos para la salud, la educación y prácticas para los empleados en las escuelas. Esta crisis no es momento de disminuir los estándares, lo cual podría poner en riesgo la salud y la seguridad de la comunidad escolar, la calidad de la educación que se proporciona a los estudiantes, o las protecciones para los empleados en su lugar de trabajo.

Para mantener la distancia apropiada entre las personas en el plantel, necesitaremos tener menos estudiantes en un salón de clases en cualquier momento. Esto significa que, cuando sea seguro, implementaremos un modelo “híbrido” de instrucción, donde los estudiantes alternarán al recibir instrucción presencial en un salón de clases en la escuela y aprender en línea, ya sea en la escuela o desde el hogar.

En la próxima semana, comenzaremos a compartir información sobre qué esperar cuando los estudiantes puedan regresar a las escuelas. Nuestro objetivo consiste en proporcionar todo lo que las familias necesiten para tomar una decisión informada sobre lo que sea mejor para sus hijos y su familia: volver a la escuela o continuar el aprendizaje en línea. A cada familia se le ofrecerá esta opción.

La información incluirá detalles sobre prácticas de seguridad en las escuelas, tales como limpieza de los salones de clase, distanciamiento social y agrupación de estudiantes en pequeñas cohortes, y nuestro sistema de pruebas de COVID en las escuelas y rastreo de contactos. Habrá detalles sobre el programa de instrucción, tanto presencial como en línea, así como ejemplos de horarios del día para el estudiante. Las familias también podrán conocer otros apoyos que estarán disponibles durante los días escolares, incluyendo deportes, actividades extracurriculares y cuidado de niños.

Toda la información, incluyendo la Guía para Familias sobre el Regreso al Plantel Escolar, se compartirá en los foros comunitarios y reuniones con los directores de las escuelas. Estos foros también incluirán tiempo para preguntas y respuestas. Las familias deberán permanecer al pendiente para la oportunidad de conocer más detalles.

Todas las personas que trabajan en el Distrito Unificado de Los Ángeles recibirán una Guía para Empleados sobre el Regreso al Plantel Escolar, y el jefe de departamento o supervisor correspondiente organizará foros para discutir la reapertura y responder cualquier pregunta que los empleados puedan tener.

Cuando las condiciones de salud sean apropiadas, planeamos reabrir las escuelas de manera cuidadosa y mesurada. La idea actual es que comenzaremos con los centros de educación temprana y las escuelas primarias durante la primera semana cuando sea seguro y apropiado, las escuelas secundarias la semana sucesiva, y las escuelas preparatorias la semana sucesiva a las secundarias. Todos los estudiantes y el

personal que regresen a las escuelas tendrán que hacerse la prueba de COVID cualquier día de la semana preliminar a la reapertura escolar.

Con 1,413 escuelas, esta será una tarea enorme. Los equipos de especialistas en prácticas de salud, funcionamiento escolar, tecnología, e instrucción estarán disponibles para ayudar a cada escuela, a su personal, y a las familias a las que prestan servicio.

Cuando las escuelas cerraron por primera vez, dije que la transición al aprendizaje en línea sería equivalente a tratar de volar un avión mientras se cambian los asientos y el cableado, en medio de una terrible tormenta y en un avión bajo en combustible.

Indudablemente, este ha sido el caso. La reapertura de las escuelas de la manera más segura posible mientras se implementan programas de instrucción híbridos significa que tenemos que intentar aterrizar ese avión en la cubierta muy pequeña de un portaaviones, de noche, y en mares tormentosos.

No será fácil, y habrá muchos desafíos a lo largo del camino, pero haremos todo lo posible.

Gracias por su continua paciencia y apoyo.